

*The Art of Painting in Colonial Bolivia.*  
*El arte de la pintura en Bolivia colonial.*  
Suzanne L. Stratton-Pruitt (ed.)  
Philadelphia: Saint Joseph's University, 2017

Jorge Ricardo Villarroel Ribera  
Universidad Mayor de San Andrés



Este tomo corresponde al volumen 15 de la serie denominada *Early modern Catholicism and the visual arts*. El factor común en los libros de la serie es el análisis de la obra de pintores que trabajaron para el movimiento evangelizador católico y la Contrarreforma en el periodo comprendido entre el año 1500 y el último tercio del siglo XVIII. La serie incluye estudios de arte en los actuales territorios de los países que, en su tiempo, pertenecieron a los virreinatos coloniales. Se trata de una propuesta de gran calidad en cuanto a formato, material de edición e imagen, editada por Saint Joseph's University Press. Este tomo contiene importantes datos sobre la producción pictórica desarrollada en la actual Bolivia entre los siglos XVI, XVII y XVIII (o sea el “*early modern period*”).

El volumen que nos ocupa consiste en una compilación a cargo de la editora Suzanne L. Stratton-Pruitt, quien dedica el libro al arte producido en el actual territorio boliviano durante el periodo anterior a la Independencia. Para el efecto contiene, además de los ensayos, numerosas fotografías de pinturas que se encuentran en Bolivia, Argentina, Perú y Estados Unidos, pinturas procedentes de museos y colecciones privadas que corresponden a las escuelas de Charcas, el Altiplano (Collao) y Potosí. El resultado es un nutrido volumen de 525 páginas bilingüe (inglés y español).

Inicia el libro con “El arte de la pintura en la Bolivia colonial, 1600 – 1825” de Suzanne L. Stratton-Pruitt, quien hace una descripción geográfica del actual territorio boliviano y su pertenencia (hasta 1776) al antiguo Virreinato del Perú. Destaca la necesidad que existía, en el periodo colonial, de imágenes de temática sacra y contenido didáctico para la devoción de la ocupación española y como herramienta de adoctrinamiento utilizada por los religiosos. Señala la importancia de las fuentes europeas y su influencia en las adaptaciones locales, sobresaliendo “lo italiano”, con Bernardo Bitti; “lo español”, con pinturas del taller de Francisco de Zurbarán; y “lo flamenco”, entrelazando ejemplos de lo producido en Potosí, La Plata y La Paz con las obras de Melchor Pérez de Holguín y Leonardo Flores, entre otros.

El volumen contiene una serie de ensayos, entre los que destacan “Pintura Mural en Bolivia”, escrito por Philipp Schauer; “Las columnas de Hércules en Charcas”, de Ramón Mújica Pinilla; y “El uso de grabados en el arte colonial” de Almerindo Ojeda di Ninno. El libro finaliza con tres compilaciones: la primera, sobre las representaciones de Jesucristo en diferentes advocaciones, con escritos de Agustina Romero Rodríguez, Lucía Querejazu Escobari y Héctor Seoane; la segunda, sobre la representación de “Nuestra Señora”, contiene ensayos de Gustavo Tudisco y Suzanne Stratton-Pruitt; y la tercera se refiere a la temática de “Santos y Ángeles”, obra de Suzanne Stratton-Pruitt.

Estamos ante una de las más recientes obras editadas sobre la historia del arte colonial en la actual Bolivia. Es interesante señalar que el proceso artístico colonial ha sido objeto de valiosas investigaciones plasmadas en libros. Sobresale la importante obra de los esposos Mesa-Gisbert, quienes abarcaron estudios de la pintura cusqueña y, desde luego, la historia del arte colonial, sus influencias y escuelas en nuestro territorio. Es fundamental el antecedente del libro sobre Holguín, que sin duda ha servido de base y punto de partida para posteriores investigaciones, ensayos y artículos como los que compila el libro<sup>1</sup>.

1 Mesa J.; T. Gisbert (1977). *Holguín y la pintura virreinal en Bolivia*. (2<sup>a</sup> ed.). La Paz: Librería Editorial Juventud.

Sin lugar a dudas, la publicación constituye un aporte al presentar investigaciones más recientes sobre el fenómeno artístico colonial en el territorio de la actual Bolivia. Al mismo tiempo, es importante atraer la atención de los lectores hacia la belleza e importancia histórica de la producción pictórica que se analiza. Ofrece una visión complementaria sobre los fenómenos históricos, sociales, políticos, religiosos y económicos que se reflejan en la pintura, y en base al descubrimiento e identificación reciente de piezas que no figuran en libros previos.

Finalmente, destaca la edición de lujo que nos permite apreciar fotografías a color y de excelente calidad que ejemplifican los ensayos.